



Capítulo 293

Una Tragedia Imprevista

Apophis y Mira se abalanzaron sobre Viz con un solo pensamiento en sus mentes.

'¡Tengo que matarlo primero!'

Ambos eran extremadamente competitivos, ya que admiraban a su padre y buscaban constantemente formas de ser como él.

Entrenaban más, luchaban más duro y siempre buscaban nuevas formas de ganar su aprobación.

Para ellos, este enemigo no era sólo uno que necesitaban matar.

También sería el que decidiría quién era el más digno de suceder a su padre.

Mira se lanzó desde lo alto, mientras Apophis intentó atacar desde abajo.

Viz permaneció tranquilo ante su coordinación, mientras levantaba la punta de su lanza y la clavaba en el suelo.

Un gran abismo se abrió en el suelo, debajo de ellos, y las manos huesudas de los draugr comenzaron a trepar desde el inframundo.

"Dejaré los gruñidos en tus manos", dijo Apophis mientras rodeaba a los guerreros convocados.

Mira gruñó más malas palabras con fastidio mientras miraba a los atacantes no muertos que se dirigían hacia ella.

"Mi hermano es un tramposo... ¡y todos ustedes son súper molestos!"

La joven dejó escapar un rugido desafiante mientras cortaba limpiamente la cabeza de un draugr mientras pateaba a otro en la mandíbula con una pierna pequeña pero poderosa.

Un único draugr se abalanzó sobre su cuello, pero sus articulaciones se pusieron rígidas y se congelaron antes de que pudiera siquiera poner un dedo sobre ella.

Ella aterrizó con cuidado sobre su hombro, antes de girar y apuñalarlo en ambos lados de la cabeza, acabando con su no-muerte.



Saltando del draugr, ahora muerto, reunió su poder mágico y generó una tormenta de espadas heladas a su alrededor.

Con un movimiento de sus manos, las espadas se enterraron en los cuerpos de todos los guerreros convocados y los enviaron al suelo, poniendo fin a su distracción.

Podía ver a su hermano a unos metros de distancia, parecía que estaba teniendo problemas con la combinación de la lanza y el escudo de Viz.

Tomando una respiración profunda, Mira cerró los ojos y reflexionó sobre una técnica que su mamá vampiro le enseñó.

Borrando su respiración, sus latidos, su aura y sus pasos, podía moverse sin ser detectada.

Le tomó un momento, pero después de que el mundo a su alrededor pareció desacelerarse un poco, supo que lo había hecho correctamente.

Aunque la siguiente parte siempre fue la más difícil para ella.

Moviéndose en los puntos ciegos del enemigo, ella se acercó por detrás, mientras él estaba en medio de un intercambio de golpes con su hermano.

Debido a que había rehenes en esta base, no pudo hacer uso completo de su veneno, o de lo contrario toda esta terrible experiencia ya habría terminado.

Pero quizás gracias a eso, Mira podría salir victoriosa y lograr la victoria.

'¡Jaque Mate!'

Lanzándose hacia adelante, Mira apuntó sus dagas heladas directamente a la nuca de Viz, preparándose para matarlo antes de que pudiera ver lo que sucedía.

Sin darse cuenta, su mal hábito quedó al descubierto.

Debido a su extrema sed de sangre, su técnica de borrado se rompió y se expuso en el último segundo, antes de que sus dagas cortaran.



Con impresionantes reflejos, evitó recibir una puñalada en la nuca, pero al no poder esquivarlo del todo, recibió un corte superficial en la yugular.

"Maldita sea...!"

Él retrocedió y su mano inmediatamente fue a su cuello para detener el sangrado, dándole a Apophis una oportunidad perfecta para atacar.

Con Viz distraído, Apophis hizo girar su hacha de batalla de gran tamaño en el aire antes de cortar limpiamente ambas piernas del humano.

"¡AGHHH! ¡JODER!"

Inmediatamente cayó al suelo y Apophis sostuvo su arma sobre su cuello, como la guillotina de un verdugo.

En medio de todas las maldiciones y gritos, Apophis podía sentir una fuerte mirada que le quemaba la espalda.

Mira estaba parada detrás de él, haciendo pucheros y claramente resistiendo el impulso de llorar y hacer un berrinche.

Se había esforzado tanto para conseguir esta victoria, pero había cometido un error justo en el momento crucial.

No es de extrañar que sus padres no quisieran llevarla a ningún lado... simplemente no era lo suficientemente fuerte.

Con un gran suspiro, Apophis retiró su arma de la nuca del hombre y dio un paso hacia atrás.

"Está bien, adelante, hermana. Él es tu presa".

Los ojos de Mira, de repente, recuperaron su brillo y miró a su hermano con incredulidad. "¿D-De verdad? ¿No le quitarás la cabeza?"

—Hoy no, hermana. Me temo que tú te has ganado ese honor. Pero te recomiendo que lo hagas rápido, no sea que se desangre y arruine el momento.

Fiel a la declaración de Apophis, Viz ya había entrado en shock y sus ojos habían comenzado a vidriarse.

Tenía alrededor de cuarenta segundos en el mejor de los casos antes de morir.



Una de las cosas que Mira más odiaba era una muerte arruinada, por lo que no se anduvo con rodeos.

Ella creó una gran guillotina con hielo puro y cristalino y la dejó caer sobre el cuello de Viz, cortándole limpiamente la cabeza.

El apéndice perdido rodó por el suelo y se detuvo directamente a los pies de Mira, quien lo recogió felizmente como si fuera un perro perdido que había encontrado al costado del camino.

-¡Gracias, hermano mayor! -dijo agradecida.

El corazón de Apophis se calentó y le sonrió a su linda hermana.

'En serio, ¿cómo podría algo en este mundo ser tan boni...?'

Los pensamientos del imoogi fueron interrumpidos por la horrible visión de su hermana arrancándole la oreja al hombre con los dientes y tragándola con gran dificultad.

Le tomó unos momentos recordar la última de sus condiciones de evolución y decidió no juzgar, ya que, después de todo, era una necesidad.

Pero aún así... realmente deseaba que al menos ella se hubiera convertido en un dragón antes de hacer esto.

En cuanto la carne pasó a su estómago, Mira comenzó a tener una sensación familiar de sueño y sus ojos se volvieron pesados.

Ella se volcó hacia la sensación con todo su ser, y su cuerpo comenzó a flotar en el suelo por sí mismo.

Su pequeño cuerpo quedó envuelto en un brillo dorado y el proceso finalmente había comenzado.

"¡Ella lo hizo!"

Al darse la vuelta, Apophis encontró a sus dos hermanas acercándose, con Jasmine y alrededor de treinta esclavos a cuestas, mitad hombres y mitad mujeres.

Sin dedicarles una mirada, Apophis estaba más concentrado en su hermana menor, que tenía sangre por toda su cara y manos, y parecía ser una niña de unos dieciséis años.

- ¿Desde cuándo eres una luchadora?



"Desde que me faltaron el respeto."

Apophis no necesitó escuchar más y simplemente asintió en señal de aprobación, satisfecho con la respuesta de su hermana.

De repente, la temperatura en la habitación descendió muy por debajo del punto de congelación y comenzaron a formarse carámbanos por todo el edificio.

Jasmine rápidamente se rodeó a sí misma y al grupo en un círculo de llamas de colores del arco iris, para protegerlos del nuevo poder de Mira, justo a tiempo.

Si hubiera esperado un segundo más, todos los esclavos que acababan de salvar se habrían congelado de adentro hacia afuera.

De repente, los ojos de Gabbrielle se abrieron mientras levantaba la mano y miraba a los treinta y cuatro en el aire.

"¡Uau!"

"¿Q-qué?"

"Hermana, ¿por qué haces esto?"

Gabbrielle no respondió, y en lugar de eso se limitó a señalar a Mira, que todavía estaba pasando por una evolución.

Un aura oscura y tenue se había mezclado con la dorada, y pronto un pulso de energía salió disparado del cuerpo de la niña, viajando por el suelo.

Todo lo que tocaba se desmoronaba y quedaba completamente destruido, reduciendo esta otrora gran estructura a una terrible montaña de escombros sin hacer siquiera un ruido.

"¿¡Q-Qué diablos fue eso!?" Preguntó Jasmine mientras se aferraba fuertemente a Thea.

"Ella ha heredado algo de su padre... Su hermana tiene magia de destrucción."

Nadie quedó más sorprendido por esto que Gabbrielle.

Y si fuera honesta, no podría imaginar un peor destinatario de este poder que Mira.



Con la fisiología y los antecedentes únicos de Abaddon, su crecimiento fue ilimitado, al igual que el de sus poderes.

Y como sus descendientes directos, también compartían este rasgo.

Pero con un poder como la magia de destrucción... el potencial de que las cosas salieran mal era grande.

Accidentes menores como la destrucción de sillas y edificios fueron sólo la punta del iceberg.

En el caso de que él o Mira acumularan suficiente poder, podrían borrar hilos enteros de la realidad.

¿No te gusta el color azul?

¡Boom! Ahora se ha ido.

¿Odias ese planeta que bloquea tu visión del sol?

Bueno, simplemente estornudaste y todo se convirtió en cenizas.

¿Quieres que un dios o diosa molesto deje de respirar?

¿Qué puto dios o diosa?

Y la única manera de que una de esas existencias regresara, era que un ser con magia de creación del mismo nivel, que la de Abaddon, las devolviera a la existencia.

Y como Valerie todavía tenía problemas para aprovechar sus propios poderes de creación, la probabilidad de que pudiera reparar lo que Mira rompiera era muy escasa.

Pero si los niños de Tathamet pensaban que ya no habría más sorpresas por ese día, estaban muy equivocados.

"Qué demonios..."

"Ella es..."

"Oh, no..."

Ante sus propios ojos, Mira se estaba haciendo mayor.

Antes tenía el cuerpo de una niña de seis años, pero estaba envejeciendo tan rápidamente que ya parecía de quince.

Su cabello largo y brillante le llegaba hasta los muslos y se volvía tan negro como el cielo nocturno.



Al igual que su padre y todas sus madres, se convirtió en una persona extremadamente bella, que no se quedaba atrás de ninguno de sus hermanos.

"Su poder llegó a tal punto que su forma infantil no pudo contenerlo. Su mente y su cuerpo están creciendo junto con su poder, con la esperanza de que se convierta en un recipiente adecuado".

Como explicó Gabbrielle, la evolución de Mira finalmente pareció llegar a su fin y su cuerpo cayó al suelo.

Sus pies tocaron ligeramente la suave sustancia parecida a la arena que había debajo de ella y sus ojos rojos se abrieron, luciendo aún más aterradores que antes.

—Hermana...? —preguntó Thea vacilante—. ¿Cómo te sientes?

"Yo..." Mira estaba tratando de encontrar las palabras para hablar, pero un acontecimiento incómodo impidió que su boca se moviera.

De repente, se sentó con las piernas cruzadas en el suelo, antes de meter la mano en su anillo de almacenamiento y sacar una pequeña bolsa.

Dentro estaba su reserva de galletas de emergencia, especialmente preparadas por las criadas trillizas con amor y cuidado.

Ella devoró todos los pasteles, mientras ignoraba las miradas vacías que estaba recibiendo, y cuando terminó, se dio una palmadita en el estómago y dejó escapar un suspiro relajado.

"¡Ya estoy bien! Ese tipo sabía a mierda y tenía que sacarme ese sabor de la boca".

De repente, bajó la mirada hacia su cuerpo, para inspeccionar más de cerca su nueva figura y dejó escapar un grito de horror.

"¡KYAA! ¡NO, ESTO NO PUEDE ESTAR PASANDO!"

"¿Q-Qué? ¿¡Qué te pasa!?" Apophis preguntó con tono preocupado.

Los brillantes ojos rojos de Mira se llenaron de lágrimas mientras se lamentaba por una terrible realidad.

"¡¡Todavía no tengo ni una puta teta!! ¡¡Soy un fenómeno del pecho plano!!"



Mientras la primera de las hijas de Tathamet se lamentaba por la falta de ciertos apéndices corporales, sus tres hermanos restantes tuvieron el mismo pensamiento a la vez.

""Papá va a perder la cabeza.""